

Gusano rosado

(*Pectinophora gossypiella* Saunders)



- Foto 1:** Adulto.
- Foto 2:** Larvas de diferentes edades.
- Foto 3:** Larva pequeña en semilla.
- Foto 4:** Farolillo.
- Foto 5:** Diferentes niveles de daño en cápsula.

Gráfico: Ciclo medio.

Gusano rosado en algodón

Sevilla



Gusano rosado (*Pectinophora gossypiella* Saunders)

El gusano rosado es una de las peores plagas del algodón en muchos países, por los daños que hace y por las dificultades que presenta su lucha. Actualmente en nuestras zonas tiene una incidencia en general baja y sobre todo muy irregular de unos años a otros, a excepción de zonas específicas.

DESCRIPCIÓN

El gusano rosado es un microlepidóptero de la familia de los geléichidos. El adulto es pequeño, de 15-20 mm. de envergadura alar, y presenta una coloración gris-parda en las alas anteriores y flecos en las posteriores. La larva, de color blanquecino en las primeras edades, pasa a rosa a medida que crece, llegando a alcanzar los 8-9 mm. El huevo, blanco-rojizo y alargado, mide 0,5 x 0,25 mm., y presenta superficie rugosa, siendo muy difícil de ver a simple vista.

CICLO BIOLÓGICO

Tiene 3 generaciones y una cuarta incompleta. Pasa el invierno en diapausa en última edad larvaria dentro de la semilla, en los rastrojos del algodón, en las desmotadoras o en el suelo, dentro de un capullo hecho con sedas, restos de hojas y partículas de suelo. La mariposa empieza a salir en primavera cuando todavía no hay botones en la planta. Si la mayoría de las mariposas salen cuando el algodón está muy atrasado morirán (generación suicida); sólo escaparán aquellas que encuentren un algodón en o próximos a botones. Los años de gran coincidencia del vuelo con los órganos florales, esta plaga puede ser mucho más peligrosa.

Pone los huevos en pequeños grupos en sitios escondidos, pilosos, cercanos a los órganos florales y la larva recién nacida penetra en los botones, cicatrizando rápidamente el orificio de entrada. Al abrir la flor la larva, ya grande, une la corola con hilos de seda impidiendo su apertura y formando los típicos "farolillos". Éste es el primer momento en que el agricultor se da cuenta de que tiene la plaga. La larva se tira al suelo y se transforma en crisálida en restos de hojas... El botón atacado no suele sufrir daños y se transforma en un fruto normal.

Las mariposas de la segunda generación ponen los huevos, además de los sitios indicados anteriormente, debajo del cáliz de cápsulas receptivas (más de 15-20 días) y la larva neonata, en muy poco tiempo, penetra dentro del fruto, alimentándose de las semillas. En su trayectoria de semilla en semilla destroza la fibra, disminuyendo su calidad. Al alcanzar su máximo desarrollo perfora la cápsula y se tira al suelo a crisalidar.

La tercera generación tiene un comportamiento parecido a la anterior, con la variante de que la larva de última edad se puede quedar ya dentro de la semilla para pasar el invierno o evolucionar a una cuarta generación parcial.

DAÑOS

Las cápsulas afectadas por el gusano rosado sufren parcialmente daños: carpelos que no abren bien y fibra rota. Los años lluviosos, o en los cultivos que se rieguen por aspersión, las cápsulas con orificios de salida suelen pudrirse totalmente. Los años normales (secos) la cápsula atacada sufre una pérdida alrededor del 50% de su peso.

CONTROL

La lucha contra esta plaga presenta grandes dificultades, ya que la larva tarda muy poco en entrar en el fruto, y una vez dentro es prácticamente invulnerable a insecticidas y a enemigos naturales.

El retraso de la fecha de siembra, la siembra de variedades de ciclo más corto, el picado y enterrado del rastrojo del algodón, la inundación de la parcela en invierno..., son medidas culturales muy efectivas, pero en muchos casos no son factibles.

Los insecticidas son muy poco efectivos contra las larvas. Solamente los productos piretroides aplicados contra los adultos en el segundo y tercer vuelo, si hay presencia de cápsulas receptivas, son suficientemente eficaces. Sin embargo, eliminan muchos insectos auxiliares desarrollando otras plagas, lo que debe considerarse como un costo añadido al tratamiento.

La lucha con feromonas sexuales (gossyplure) por el método de confusión (tratamiento de todo el campo para que los machos no encuentren a las hembras y no puedan fecundarlas) ha sido efectiva pero en superficie mayores a 40-50 Ha. No elimina insectos auxiliares pero obliga a una práctica preventiva, no justificada en los sitios donde el gusano rosado no sea endémico.